



La Traviata,
ahora, es una ópera
del mundo...



El Terremoto de
Cúcuta de 1875

Un gran monumento a Camilo Daza



N°11

Patrocinio Ararat Díaz

¿Por qué a la Virgen de
Fátima se le conmemora
cada 13 de mayo?

Devoción / Pág. 3

Aeropuerto Internacional
Cúcuta
La magia de
un maestro

Lynda N. Meléndez

Homenaje / Pág. 10

La pirata china que
era invencible y
fascinó a Borges.

Reseña / Pág. 11

Aniversario del padre
Ángel Cayo Atienza.

Juan Pabón Hernández

Reflexión / Pág. 12

“La luna deja caer una o dos plumas en el campo, el trigo oscuro escucha...”



James Wright
Martins Ferry, Ohio, EE.UU. en
1927-25 de marzo de 1980.

ESTADÍAS EN UN VIAJE AL OESTE

Comienzo en Ohio.

Aún sueño con mi hogar.

Cerca de Mansfield, enormes caballos
entran a los oscuros establos en otoño,
donde pueden ser perezosos,
donde pueden comer pequeñas manzanas,
o dormir de corrido.

Pero para esta noche,
en las filas del comedor de caridad
mi padre merodea, no puedo encontrarlo: tan lejos,
1.500 millas más o menos, y aún no puedo dormir.

En harapos azules el viejo hombre cojea hasta mi cama,
conduciendo un caballo ciego de dulzura.
En 1932, sucio con maquinarias, él me cantaba
una canción de cuna acerca de una gansa.
Afuera de la casa, las pilas de escombros esperaban.

COMENZANDO

La luna deja caer una o dos plumas en el campo.
El trigo oscuro escucha.
Estate quieto.

Ahora.

Ahí están, la luna joven, intentando

Sus alas.

Entre árboles, una mujer delgada levanta
la hermosa sombraDe su cara, y ahora ella
sale al aire, ahora se ha idoTotalmente, en el aire.
Estoy solo junto a un árbol viejo,
no me atrevo a respirarO muévete.

Escucho.

El trigo se inclina hacia su propia oscuridad.

Y me inclino hacia la mía.

En Minnesota Oeste, justo ahora,

me dormí otra vez.

En mi sueño, me agazapé ante una fogata.

Los únicos seres humanos entre el océano Pacífico y yo
fueron los viejos indios, que querían matarme.

Se ponían de cuchillas y contemplaban durante
horas pequeñas fogatas lejos en las montañas.
Las cuchillas de sus hachas estaban sucias con la grasa
de enormes y silenciosos búfalos.

PEQUEÑAS RANAS MUERTAS EN LA CARRETERA

Aun así, también

saltaría a la luz,

si tuviera la oportunidad.

Es todo, el tallo verde húmedo del campo
al otro lado de la carretera.

También se agachan allí, vacilantes de terror
y toman un ala extraña.

Muchos de los muertos nunca se movieron,
pero muchos
de los muertos están vivos para siempre
en la fracción de segundo

Los faros automáticos son más repentinos de lo
que saben sus conductores.

Los conductores se esconden en piscinas húmedas
donde nada engendra nada.

Al otro lado de la carretera, los renacuajos
están bailando en la miniatura del
cuarto de la luna. No pueden ver, todavía no.



¿Por qué a la Virgen de Fátima se le conmemora cada 13 de mayo?

La Virgen de Fátima, es una figura emblemática de la iglesia católica, cuya celebración se lleva a cabo cada 13 de mayo de todos los años. Esta imagen religiosa es dueña de una historia que tiene relación con apariciones sucedidas a

La historia de la Virgen de Fátima se origina al 13 de mayo de 1917, cuando tres niños pastores indicaron haber visto una aparición de la Virgen María en Portugal. Los niños llamados Lucía, Francisco y Jacinta, revelaron que la Virgen les habló y les dio un mensaje de amor, paz y arrepentimiento para toda la humanidad.

Desde ese momento, se produjeron algunas apariciones más en Fátima, que se convirtieron en un importante centro de peregrinación católica. En la actualidad, la Virgen de Fátima es reconocida por la Iglesia Católica como una manifestación sobrenatural. El mensaje que brindó a los niños portugueses es objeto de estudio y veneración por millones de personas en todo el mundo.

Asimismo, el llamado “secreto de Fátima”, que los niños revelaron haber recibido de la Virgen, ha sido objeto de polémicas y debates. Sin embargo, la devoción a la Virgen de Fátima continúa siendo fuerte, especialmente en Portugal, donde su imagen es venerada y honrada en varias iglesias y santuarios.

Los llamados “7 secretos de la Virgen de Fátima” son varios mensajes que se cree que fueron revelados por la Virgen María a los tres niños pastores en sus diferentes apariciones en 1917. Estos secretos fueron escritos por Lucía, la niña que pronto se convertiría en monja, y se mantuvieron en reserva. En 1941, el obispo de Leiria aprobó a Lucía enviarlos al Papa Pío XII.

Una visión del infierno: Según los niños, la Virgen les mostró una visión del infier-

no, donde vieron a las almas de los pecadores sufriendo en llamas.

Segunda Guerra Mundial:

La Virgen les advirtió sobre una guerra que estallaría durante el pontificado de Pío XI (se cumplió con la Segunda Guerra Mundial).

La conversión de Rusia:

La Virgen María pidió rezar por la conversión de Rusia.

La persecución de la Iglesia: La Virgen les dijo que la Iglesia sería perseguida y que el Papa sufriría mucho.

El asesinato de un Papa: La Virgen les mostró una visión de un Papa asesinado.

La caída de muchas almas: La Virgen les dijo que muchas almas se perderían porque no se arrepentían de sus pecados.



El Terremoto de Cúcuta de 1875

El terremoto de Cúcuta de 1875 o Terremoto de los Andes fue un evento sísmico significativo que ocurrió el 18 de mayo de 1875 a las 11:15:11 a. m., con una magnitud de 7.5-8.5 Mb y su epicentro se localizó a una profundidad de 15 km. Su epicentro fue Cúcuta, afectando también a los municipios del Área Metropolitana y al vecino estado venezolano de Táchira. Este sismo resultó en la destrucción total de Cúcuta y municipios metropolitanos como Villa del Rosario, Los Patios, San Cayetano y El Zulia, además de pueblos venezolanos como San Antonio del Táchira, Ureña y Capacho. Causó graves daños en otras localidades colombianas como Ocaña y Pamplona, así como en ciudades venezolanas como San Cristóbal, La Mulera, Rubio, Michelena, La Grita y Colón. El terremoto fue sentido en ciudades lejanas como Bogotá y Caracas. Los restos del Templo Histórico de Villa del Rosario, que colapsó durante el sismo y las construcciones de la época, caracterizadas por su estilo colonial español con tejas de barro, muros de tapia y patios interiores, son testigos de la magnitud de un desastre que marcó un punto de inflexión en la región, impulsando cambios significativos en el urbanismo y la arquitectura local.

PREÁMBULO DEL DESASTRE

En los días previos al terremoto, Cúcuta experimentó varias sacudidas sísmicas. El domingo 16 de mayo, un fuerte temblor agrietó las paredes de algunas casas. El lunes 17, dos temblores más fueron registrados, aumentando el temor entre los habitantes. Se reportaron ruidos subterráneos y una sensación general de inquietud en la mañana del martes.

EL DÍA DEL TERREMOTO

El martes 18 de mayo de 1875, a las 11:15 a. m., un ruido subterráneo precedió al gran terremoto. La sacudida inicial fue seguida por una serie de movimientos de trepidación y oscilación que destruyeron la ciudad en minutos. Los edificios colapsaron como naipes, y una espesa nube de polvo cubrió la ciudad, dificultando la respiración de los supervivientes.

EFFECTOS INMEDIATOS

El terremoto dejó la ciudad en ruinas, con un panorama desolador de escombros y víctimas. Muchos sobrevivientes no pudieron reconocerse entre sí debido al polvo y la desfiguración causada por el terror. Algunos creyeron que era al fin del mundo



Trazado de las calles de Cúcuta antes del terremoto de 1875.



REACCIONES Y SECUELAS

Después del terremoto, la ciudad experimentó saqueos y pillaje. Se reportaron robos a las cajas de hierro donde se guardaba dinero, exacerbando el caos. Esta situación duró hasta la llegada de nuevas fuerzas militares para restablecer el orden

OBSERVACIONES PREVIAS

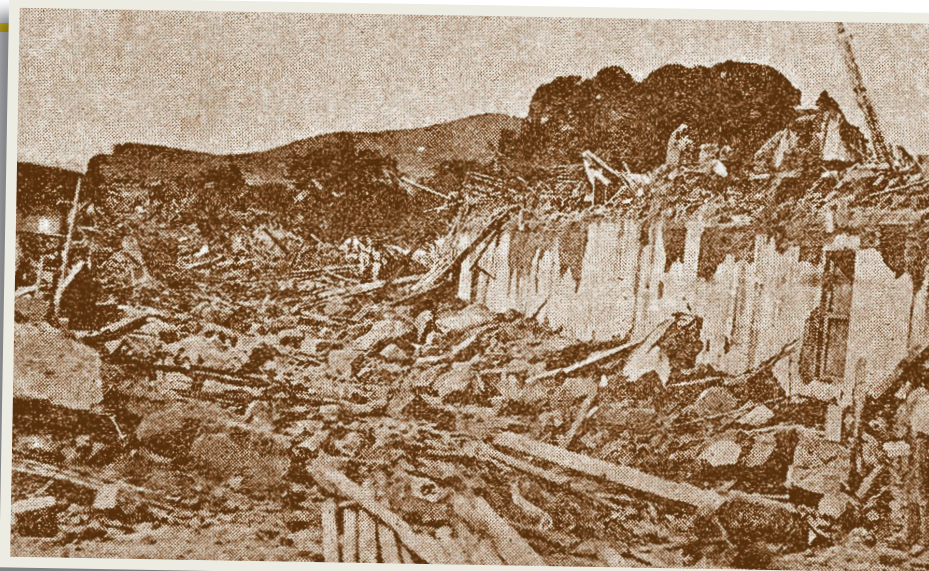
Antes del terremoto, se observaron signos premonitorios como la ausencia de aves posándose y la desaparición de aguas de varias quebradas y termales. Una mujer en Pamplona había predicho un cataclismo, y un ciego había advertido sobre el desastre, instando a su familia a refugiarse en un lugar seguro.

IMPACTO EN LA NATURALEZA

El sismo generó agrietamientos profundos en el suelo en Cúcuta y sus alrededores, e incluso en poblaciones venezolanas. Se reportaron grietas de hasta 2 a 3 metros de profundidad en zonas aledañas a los ríos Pamplonita y Táchira.

RECONSTRUCCIÓN Y TRANSFORMACIÓN

A pesar del desastre, las autoridades emprendieron un proceso de reconstrucción y se implementaron medidas de seguridad para evitar saqueos. La reconstrucción llevó a la modernización de Cúcuta, convirtiéndola en el epicentro urbanístico. El mapa topográfico de la ciudad de San José de Cúcuta, actual capital del departamento de Norte de Santander, presentado al ayuntamiento el 1 de Julio de 1863 por el señor J.M Crespo y publicado en 1865 por la litografía de Ayala y Medran traza la cuadrícula de la ciudad y el relieve de las zonas aledañas, en el costado izquierdo contiene convenciones indicando las calles de la ciudad con sus respectivos



nombres, los puntos notables, los caminos y las iglesias, contiene un grabado haciendo alegoría probablemente a los grupos indígenas Chitareros y Motilones que habitaban la zona. En el costado derecho incluye una nota con la historia de Cúcuta que reza: "Ciudad de aproximadamente 8000 almas, está situada en un hermoso valle ligeramente inclinado de S a N (sur a norte), bañado por las aguas del río a 294 metros sobre el nivel del mar, a una temperatura de 21 ° a 52°. Tuvo su origen a principios del siglo pasado cerca de la parroquia de Cúcuta. En 1734 formó curato separado con el nombre de San José de Guasimal, y en 1792 tomó el título de Villa San José de Cúcuta, en 1895 se la eligió para centro de la provincia de Santander y en el año de 1859 fue erigida en capital del departamento."

CONSECUENCIAS

Existe variabilidad en las estimaciones. Aunque algunas fuentes exageran el número hasta 3.000 víctimas, el conteo más fidedigno indica que en Cúcuta se recuperaron 461 cuerpos, siendo 253 hombres y 208 mujeres. Sin embargo, esta cifra no incluye a las víctimas de poblaciones vecinas en un radio de 80 km que también sufrieron graves

daños. Otras fuentes estiman el número de fallecidos entre 800 y 1.500 solo en Cúcuta, Villa del Rosario, San Luis, Arboledas, Salazar de Las Palmas, Gramalote, Bochalema y San Faustino en Colombia y de San Antonio, Ureña, Capacho, San Cristóbal, La Mulera, Rubio, Michelena, La Grita, Colón en Venezuela. A más de 100 km de distancia, como en Chinácota y más allá de Mérida, hubo grandes daños.

GEOLOGÍA

La magnitud del evento sísmico fue tal que afloraron aguas termales en los sitios actualmente conocidos como "Agua Hedionda", "El Tampaco" y "Aguas Calientes", caracterizadas por sus olores sulfurosos. Además, como consecuencia de la fractura de la roca, se generaron emanaciones de petróleo. La infografía del SGC complementa estos datos, señalando que el terremoto ocasionó agrietamientos profundos en los suelos de Cúcuta y sus alrededores, así como en poblaciones venezolanas cercanas como San Cristóbal, Colón y Ureña. Además, se reportaron grietas de entre 2 y 3 metros de profundidad en zo-

Registro: Fecha y hora 18 de mayo de 1875 (148 años) 11:15:11 -5GMT

Tipo: Tectónico.

Profundidad: 15 km.

Coordenadas del epicentro: 7°54'N 72°30'O.

Réplicas: 5.

Víctimas: 14 000 muertos. 5000 de manera directa

nas aledañas a los ríos Pamplonita y Táchira, por las que brotaron aguas negras y fétidas. Los cambios hidrológicos incluyeron la desaparición de algunas fuentes termales y el surgimiento de otras en las cercanías de Cúcuta, Villa del Rosario, San Antonio y Ureña. Estos fenómenos geológicos subrayan la magnitud del terremoto y su impacto.

ECONOMÍA

La economía local sufrió un colapso severo. Las primeras acciones de ayuda hacia los sobrevivientes incluyeron una carta del General José Antonio Baldó al presidente de Venezuela solicitando asistencia. El general venezolano Juan Bautista Araujo jugó un papel crucial en el rescate de víctimas y el control de los saqueos. La reina Victoria del Reino Unido contribuyó con 1000 libras esterlinas para la reconstrucción del hospital San Juan de Dios, que actualmente es la biblioteca Julio Pérez Ferrero. El desastre no solo devastó estructuralmente a Cúcuta, sino que afectó significativamente su desarrollo económico y comercial. Sin embargo, ofreció una oportunidad para la modernización y el crecimiento urbano, con una reorganización de la ciudad que favoreció su expansión y adaptación a los requerimientos de la época en términos de infraestructura y planificación urbanística.



Un gran monumento a Camilo Daza



Patrocinio Ararat Díaz

LA VIDA DE CAMILO DAZA

omando como referencia un artículo de la revista Diners escrito por el Coronel de la FAC Juan Manuel Villalobos, me permito mencionar a grandes rasgos la vida del célebre ciudadano pamplonés Camilo Daza Álvarez.

Nuestro personaje ha sido el más célebre de los aviadores colombianos. Su vida siempre estuvo orientada a encontrar el instrumento con el que pudiera sostenerse en el aire. Desde niño se apoyó en las aventuras de los hermanos Wright.

Había nacido en 1898 y a los quince años su familia se desplazó a Europa. Allí, en España, ingresó a la Escuela Industrial de Tarraza, para aprender técnica de maquinaria. Cinco años más tarde su padre lo envió a Estados Unidos a estudiar ingeniería mecánica.

En Norteamérica, Camilo le escribió a su padre que “no podía vivir sin ser aviador”. Entonces, “le cortaron los servicios familiares” y tuvo que ponerse juicioso a trabajar. El mismo se costó un curso básico de pilotaje en una escuela de aviación americana.

En 1920, regresó a Colombia como aviador, el primero nacido en nuestro país. Al cabo de los días montó la Sociedad Nortesantandereana de Aviación. Después viajó a España para comprar un biplano de dos plazas. Le puso por nombre Santander, pero muy pronto fue desechado.

Luego adquirió otro avión de mejores características, el “Bolívar” con el cual realizó



El equipo original del proyecto: Álvaro Carvajal, Rafael Acosta y Patrocinio Ararat

muchas navegaciones aéreas. Entre ellas, sobresale la que hizo de Cúcuta a Pamplona el 16 de marzo de 1922, en la cual tuvo un “arborizaje”, por la novelaría de sus paisanos. En el “Bolívar”, sin brújula ni altímetro, ejecutó en Bucaramanga durante tres meses, seiscientos vuelos de recreo con pasajeros, lo cual sirvió para su sostenimiento y para apartarse de equipos e instrumentos de vuelo.

Después siguieron Chiquinquirá y Bogotá, en donde Camilo Daza se convirtió en un gran personaje popular y en donde se hizo famosos por sus aventuras en los aterrizajes forzosos en cualquier potrero. Con el tiempo, “Bolívar” envejeció y perdió fuerzas, por los golpes y la gran cantidad de reparaciones a las que fue sometido. Finalmente, en uno de esos

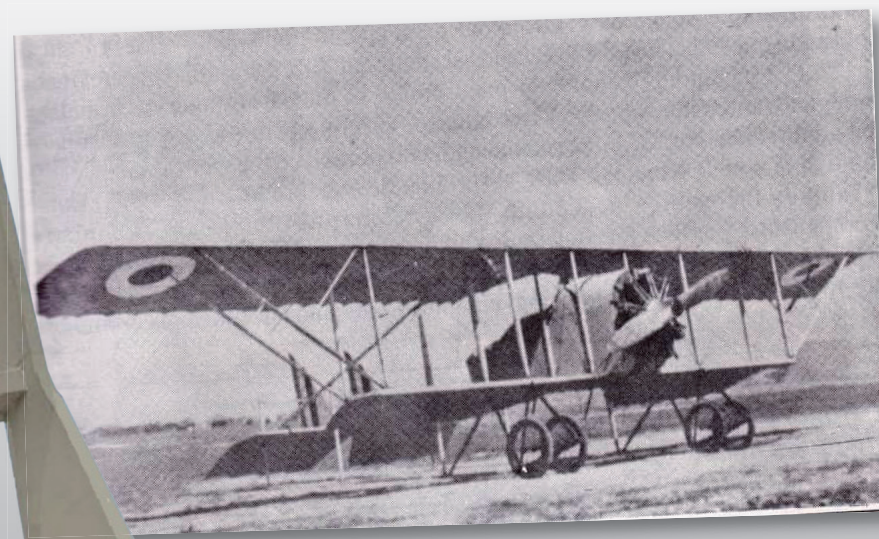
aterrizajes forzosos, un ala de “Bolívar” rozó con un árbol, se precipitó a tierra y se incendió completamente. Allí Daza y su copiloto se salvaron de milagro.

Este accidente fue muy comentado en el país, pero también sirvió para que se iniciara en forma la aviación militar en Colombia. Camilo Daza se puso al frente de un grupo de militares, con los que cruzó el país de norte a sur y de oriente a occidente. Fundó además

el Escuadrón de Transportes Aéreos Militares.

En 1942, dirigió el Centro de Instrucción Aérea en la base de Madrid (Cundinamarca) y tripuló el avión presidencial DC-3 en vuelo de traslado desde los Estados Unidos. Entonces, recibió el grado de Coronel. E ingresó al cuerpo de pilotos fundadores de la aerolínea Lansa.

En 1956 se convirtió en piloto de helicóptero y fue nombrado director técnico



R.E. Acosta-Pérez
2024

para las obras de construcción del Aeropuerto internacional Eldorado de Bogotá. En 1973, el gobierno nacional le confirió el grado de Brigadier General de Aviación con categoría honoraria. Falleció el 18 de marzo de 1975 y terminó la vida extraordinaria del precursor de la aviación colombiana.

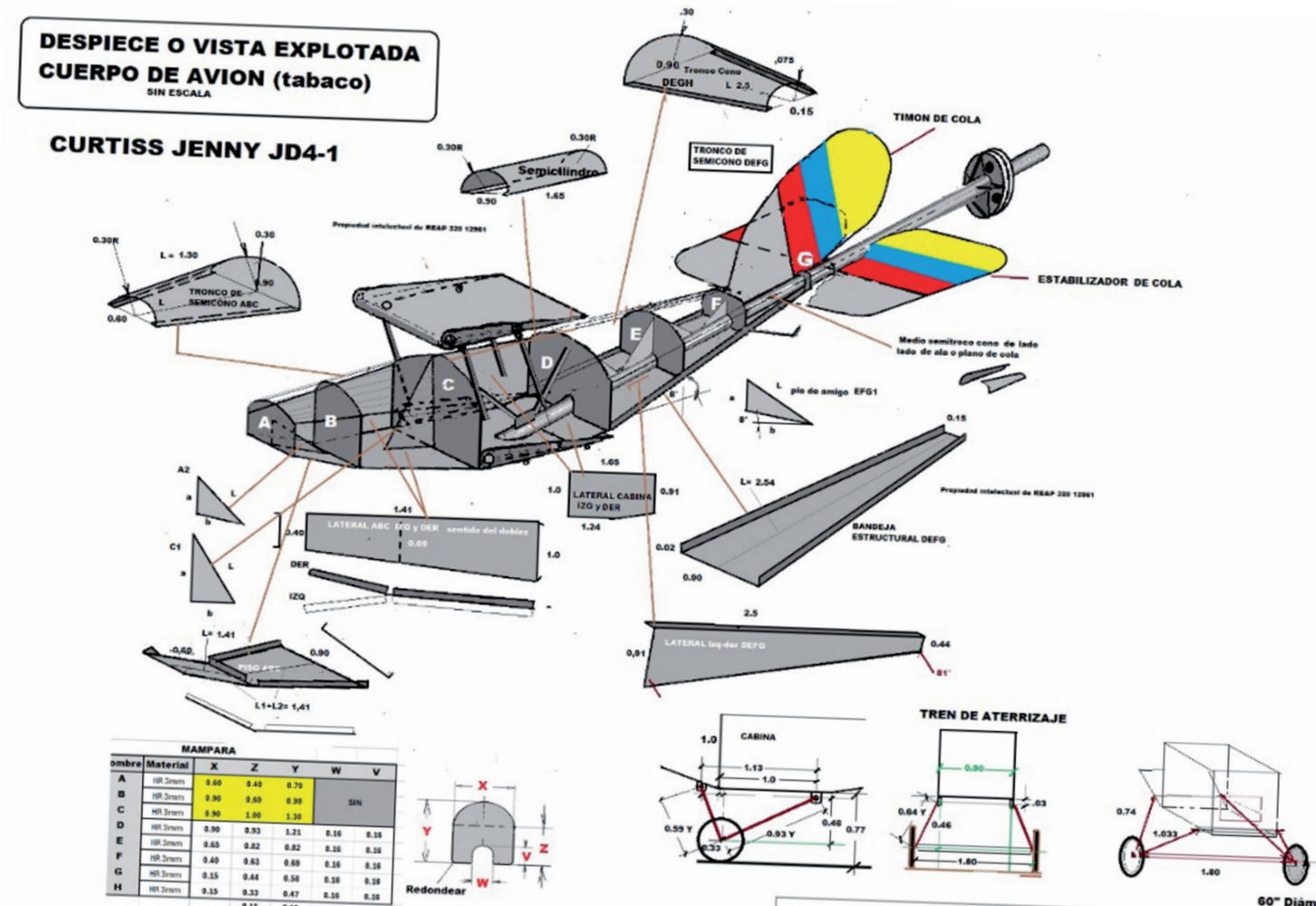
UN HOMENAJE A LA VIDA DE CAMILO DAZA.

Muy pocos son los espacios en los cuales se reconoce la importante labor que nuestro coterráneo desarrolló el siglo pasado. En Cúcuta, solo se tomó el nombre para mencionar su Aeropuerto. En su natal Pamplona, no se le ha dado el valor que corresponde. Igual en Bogotá. En cambio, en Fusagasugá, "nadie es profeta en su tierra", construyeron un museo para honrar su memoria. De verdad, nuestro ilustre coterráneo se merece mucho más.

Por esto, iniciando el presente año, nos reunimos algunos amigos a pensar en lo que más nos gusta: el futuro de la ciudad. Trazamos un plan para regalarle a la ciudad un monumento a Camilo Daza, precursor de la aviación colombiana. Para resolver la parte económica de la inversión, organizamos la presentación en el Teatro Zulima del líder del humor político Daniel Samper Ospina con la obra Circombina. Este espectacular evento se llevó a cabo el 29 de febrero y la verdad nos fue bien. Vendimos todas las boletas y los excedentes fueron de más de más de \$35 millones.

Se presentaron algunas propuestas para construir un avión recostado en el piso como el que piloteó Daza en el siglo pasado. Se trataba de un avión Curtiss JN 40, sin motor (el solo caparazón). Algunas de las propuestas se ajustaban a nuestro presupuesto. Para tomar las decisiones, nos hicimos acompañar de expertos en el área. Con este apoyo fundamental, llegamos a la conclusión de que "el ambiente natural" de un avión es estar en el aire y no en el piso, por lo que se aceptó una bonita propuesta que muestra ese avión elevado del piso 3.50 metros, con una ligera inclinación de 8 grados, conectado con dos esbeltas columnas de concreto de 13 metros de altura que apuntan hacia el infinito.

Esta nueva visión del proyecto obviamente representa un nuevo y mayor presupuesto y la comisión directora del



proyecto, tuvo que formular la consecución de apoyos económicos externos. Entonces programamos visitas a las empresas de la construcción y recibimos cuantiosos y maravillosos aportes en materia prima, materiales, luces, sonido, maquinaria, cálculos y diseños de ingeniería y también en efectivo. Nos falta por cubrir algunos ítems y esperamos cubrirlos con otras donaciones. Con todo esto, está listo el sueño.

Estamos esperando el visto bueno de la Aerocivil Bogotá y todo va por buen camino para que el proyecto sea ubicado cerca del parqueadero del aeropuerto Camilo Daza de Cúcuta e inaugurado el próximo 10 de octubre, fecha en la cual nuestro edificio de la aviación cumple el aniversario 53 de su creación.

Se espera que este monumento al precursor de la aviación en Colombia se constituya en un icono turístico de la ciudad y que sea visitado por viajeros nacionales e internacionales.



PLANO No 3 de 10
Abril 14 de 2024
Diseño: Ing. RAFAEL E. ACOSTA-PAEZ
Matr. 930 12961
OBELISCO CAMILO DAZA ALVAREZ





ACTO I: EL SALÓN EN CASA DE VIOLETTA

Violetta Valéry, una cortesana, da una lujosa fiesta en su salón de París para celebrar su recuperación de una enfermedad. Uno de los últimos en llegar es Gastón, un conde, que llega acompañado de su amigo, el joven noble Alfredo Germont, quien hacía tiempo deseaba conocer a Violetta, pues la adoraba desde lejos. Mientras pasea por el salón, Gastón le dice a Violetta que Alfredo la ama, y que, mientras ella estaba enferma, él la visitó cada día. Alfredo, una vez presentados, le expresa su preocupación por su delicada salud y le declara su amor. El barón, actual amante de Violetta, espera cerca para llevarla al salón donde le piden que haga un brindis, pero él no acepta y, entonces, la gente anima a Alfredo (Libiamo ne' lieti calici — «Brindis»). Desde la habitación vecina, se escucha el sonido de la orquesta y los invitados se aproximan para bailar. Mareada, Violetta les pide que vayan por delante y la dejen descansar, hasta que se recupere. Mientras bailan en la habitación próxima, ella ve su palidez en el espejo. Alfredo entra y expresa su inquietud por su frágil salud, y más tarde le declara su amor (Un dì, felice, eterea — «El día que te conocí»). Al principio, Violetta lo rechaza porque su amor no significa nada para ella, pero hay algo en él que le llega al corazón. Cuando se marcha, le regala una camelia, y le dice que regrese cuando la flor se haya marchitado. Ella le promete reunirse con él al día siguiente. Después de que los invitados se han marchado, Violetta concibe

una relación con amor verdadero (Ah, fors'è lui — «Quizá sea él»). Finalmente, desecha la idea: necesita ser libre para vivir su vida, día y noche, de un placer a otro (Sempre libera — «Siempre libre»). Desde fuera del escenario, la voz de Alfredo se oye cantando versos de amor mientras baja por la calle.

ACTO II: CASA DE CAMPO DE VIOLETTA EN LAS AFUERAS DE PARÍS

Tres meses después, Alfredo y Violetta llevan una existencia tranquila en una casa de campo, en las afueras de París. Violetta se ha enamorado de Alfredo y ha abandonado completamente su estilo de vida. Alfredo canta su felicidad (De miei bollenti spiriti — «De mis salvajes sueños de éxtasis»). Annina, la doncella, llega desde París, y, cuando Alfredo le pregunta, le dice que fue allí a vender los caballos, los carruajes y todo lo que Violetta posee para apoyar su estilo de vida en el campo. Alfredo se siente abrumado y se dirige de inmediato a París para corregir la situación él mismo. Violetta regresa a casa y recibe una invitación de su amiga Flo-

ra a una fiesta en París, que será esa tarde. El padre de Alfredo, Giorgio Germont, llega a la casa y exige a Violetta romper su relación con su hijo por el bien de su familia, pues afecta la suerte de su hermana por su reputación como cortesana (Pura siccome un angelo — «Tengo una hija pura como un ángel»). Al saber la verdad, Giorgio queda impresionado por la nobleza de Violetta, algo que no esperaba de una cortesana. Ella le

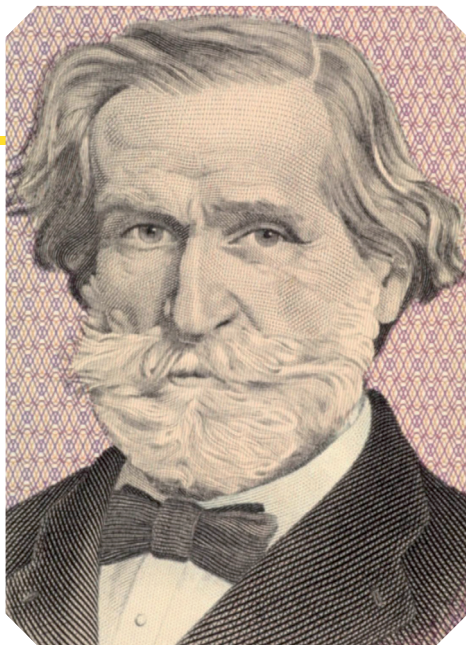
responde que no puede poner fin a su relación porque lo ama demasiado, pero Giorgio se lo ruega, por el bien de la familia. Violetta escucha, con un creciente remordimiento, las patéticas palabras del señor Germont y finalmente se muestra conforme (Dite alla giovine — «Di a esa niña tuya») y dice adiós a Giorgio. En un gesto de gratitud por su bondad y sacrificio, Giorgio la besa en la frente antes de dejarla a solas llorando. Violetta decide abandonar a su amado, y deja a Annina una nota para Flora donde le dice que acepta la invitación a la fiesta y, mientras escribe su despedida a Alfredo, él entra. Apenas puede controlar su tristeza y sus lágrimas; le habla repetidamente de su amor incondicional (Amami, Alfredo — «Ámame, Alfredo»). Al partir a París, entrega la carta de despedida a Alfredo a su sirviente. Pronto, los sirvientes le llevan la carta a Alfredo y, tan pronto como la ha leído, Giorgio regresa e intenta reconfortar a su hijo, recordándole a su familia en Provenza (Giorgio: Di Provenza il mar — «El mar de Provenza»). Alfredo sospecha que el barón está detrás de su separación con Violetta y, de la invitación a la fiesta, que encuentra en la mesa, fortalece sus sospechas. Decide enfrentarse a Violetta en la fiesta. Giorgio intenta detener a Alfredo, pero él sale apresuradamente.



FIESTA EN CASA DE FLORA

En la fiesta, el marqués le dice a Flora que Violetta y Alfredo se han separado. Pide a los animadores que interpreten para los invitados (Noi siamo zingarelle — «Somos gitanillas»); (Di Madride noi siam mattadori — «Somos toreros de Madrid»). Gastone y sus amigos se unen a los toreros y cantan (È Piquillo, un bel gagliardo — «Fue Piquillo, tan joven y gallardo»). Para ahogar su pena, Violetta, se consume profundamente en su libertinaje. Llega el barón Douphol. Ven a Alfredo en una mesa de juego. Cuando él la ve, Alfredo proclama en voz alta que se llevará a Violetta a casa con él. Sintiendo enojado, el barón se acerca a la mesa de juego y se une a él en el juego. Apuestan, Alfredo gana grandes cantidades de dinero hasta que Flora anuncia que la cena está preparada. Alfredo se va con puñados de dinero.

Antes de que Alfredo abandone el salón, Violetta le pide hablar con él. Temiendo que la ira del barón le llevará a desafiar a Alfredo a un duelo, ella amablemente le pide a Alfredo que se marche. Alfredo confunde sus temores y se enfrenta a ella, exigiéndole que admita que ella ama al barón. Dolorida, ella lo admite y, furioso, Alfredo llama a los invitados para testificar lo que él tiene que decir (Questa donna conoscete? — «¿Conocéis a esta dama?»). La deshonra tirándole dinero que dice le debe por los servicios prestados mientras vivieron juntos, enfrente de los invitados. Violetta se desmaya abrumada por la enfermedad y la pena. Los invitados riñen a Alfredo: «Vete de una vez, te despreciamos.



Has insultado a una noble dama». En busca de su hijo, Giorgio entra en el salón y, sabiendo el significado real de la escena, denuncia el comportamiento de su hijo (Di sprezzo degno, se stesso rende — «Digno de desprecio es el hombre»). Flora y las damas intentan convencer a Violetta para que abandone el salón, pero esta se vuelve hacia Alfredo: Alfredo, Alfredo, di questo cuore non puoi comprendere tutto l'amore — «Alfredo, Alfredo, no puedes entender todo el amor de este corazón».

ACTO III: ALGUNOS MESES DESPUÉS, VIOLETTA EN LA CAMA DEBIDO A LA TUBERCULOSIS.

El doctor Grenvil le advierte a Annina que Violetta no vivirá mucho puesto que su enfermedad ha empeorado. A solas en su habitación, Violetta lee una carta del señor Germont, en la que le dice que el barón

9

CALLAS LIVE REMASTERED

LISBOA, 27 MARCH 1958

VERDI
LA
TRAVIATAMARIA CALLAS
ALFREDO KRAUS

Sereni | Zannini

FRANCO GHIONE

TEATRO NACIONAL DE SÃO CARLOS
LISBOA

sólo fue herido en su duelo con Alfredo, que ha revelado a Alfredo el sacrificio que Violetta ha hecho por él y su hermana y que él envía a su hijo a verla, tan pronto como sea posible, para pedir su perdón (Teneste la promessa — «Habéis mantenido la promesa»). Pero Violetta siente que es demasiado tarde (Addio del passato — «Así se cierra mi triste historia»). Annina se apresura a la habitación para decir a Violetta que ha llegado Alfredo. Los amantes quedan reunidos y Alfredo sugiere que abandonen París

(Parigi, o cara, noi lasceremo — «Querida, dejaremos París»). Pero es demasiado tarde: ella sabe que su tiempo se ha agotado (Gran Dio! morir sì giovane — «¡Oh, Dios! Morir tan joven»). El padre de Alfredo entra con el médico, lamentando lo que ha hecho. Después de cantar un dúo con Alfredo, Violetta revive rápidamente, exclamando que el dolor ha desaparecido (Prendi, quest'è l'immagine — «Toma, esta es la imagen de mis días pasados»). Un momento después, ella muere en brazos de Alfredo. 





Lynda N. Meléndez

¿cuántos de tus profesores o maestros recuerdas? Seguramente no a todos, solo recordarás a aquellos que marcaron tu vida o que fueron especiales en algún momento. Tengo mi selección y, en ella, ocupa un lugar importante mi tío José. Su carácter jovial, su disciplina, su humildad, su don de servicio y sus chistes flojos (¡muy flojos!) eran su marca dondequiera que iba: no importaba si estaba con sus familiares, sus amigos, sus estudiantes o sus compañeros de clase.

Para quienes no pudieron conocerlo, les hago una breve reseña: Nació en Miraflores (Boyacá); estudió la Licenciatura en Biología y Química en la UPTC; en Bucaramanga comenzó a dictar clases en un colegio; a principios de los años 80 se mudó a Salazar de las Palmas (Norte de Santander) y de allí a Cúcuta, donde ejerció la mayor parte de su vida, hasta el final. Fue docente de colegio y de universidad y también investigador y directivo docente. No perdió oportunidad para seguir formándose, así que hizo varias especializaciones, una maestría y un doctorado. Una de sus especializaciones fue en bioestadística que terminó por convertirse en el área más importante de su conocimiento. Escribió varios libros y un par de decenas de artículos científicos, de temas tan variados como profundos: desde competencias académicas, valores y calidad de vida hasta la aplicación de Apps en el rendimiento académico o la aplicación de la estadística en el cultivo de la cebolla o en ambiente urbano y espacio público, sin dejar de lado la filosofía en las ciencias...

¿Por qué digo de él que era un maestro? Pues, hablemos primero de la diferencia sutil entre referirse a alguien como “maestro” o como “profesor”. Su diferencia radica en la influencia que tiene en la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. En general, se entiende como profesor(a) a quien imparte



conocimientos, tiene dominio sobre su materia y se asegura de que sus estudiantes tengan la información necesaria para pasar las pruebas o exámenes. Por su parte, un(a) maestro(a) se reconoce por dejar huella, porque va un poco más allá de instruir: inspira, motiva y comprende que cada estudiante es un universo único. Vale decir, existen profesores que enseñan matemáticas, y existen maestros que te inspiran y te llevan a amar las matemáticas.

La verdadera magia ocurre cuando un educador sabe combinar ambas facetas, convirtiéndose en un profesor que guía y un maestro que ilumina. Y es que la clave está en saber llegar a los estudiantes, en entender que más allá de las aulas, lo que se llevan son las experiencias, los momentos de “¡ajá!” y la pasión por aprender. Y esa magia la tenía él. Una de las cosas que más me llamaba la atención al verlo trabajar, es que no tenía exámenes ni ejemplos estandarizados para enseñar estadística: Diseñaba los ejemplos y las preguntas de examen teniendo en cuenta quiénes eran sus estudiantes, en qué carrera estaban, en dónde estaban trabajando... para cada curso, cada semestre, eran ejemplos y preguntas diferentes. Tenía muy claro que cada estudiante tenía sus propias necesidades y se esforzaba por innovar. Y eso se reflejaba en las evaluaciones que de

él hacían sus estudiantes. Uno de los comentarios más comunes era sobre su capacidad para hacer sencillos conceptos complejos. Y eso me recuerda una anécdota: cuando estaba preparándome para el ICFES, por allá a finales de los ochenta, aproveché su visita de semana santa para que me ayudara a estudiar la química de 10 y 11, en una semana... al final, siendo yo más afín a las ciencias humanas, tuve mi mayor calificación en química en los resultados de la prueba. Así era de bueno.

Su huella, tanto en el trato personal como en la relación profesional, es enorme, alguien que es ejemplo de la vocación de ser maestro desde el ser personal. Para él, este sencillo homenaje.

INESPERADO

**Mi hermano se ha ido,
Para nunca volver,
Dejando un gran vacío,
Que recorre mi ser.
La infancia fue de juegos,
De risa y comprensión,
Anécdotas vividas,
Pilatunas de dos.
Compartimos momentos,
De pesar y de gloria,
Siempre estuvimos juntos,
Para contar la historia.
Los días y los años, se fueron yendo así,
Hablando de la vida y nunca del morir,
Más un viernes de agosto, tuviste que partir.
Descanse a la diestra de nuestro creador,
En esa paz eterna,
Que solo la da Dios.
Dejaste añoranzas,
Y recuerdos sin fin,
Que, aunque el tiempo pase,
Estarán siempre aquí.**

Ilva Fernanda
Martínez Lozano



La pirata china que era invencible y fascinó a Borges

uando en 1831, el orientalista alemán Karl Friedrich Neumann se sentó a traducir del chino la Historia de la pacificación de los piratas, no sospechó que el libro estaba dedicado solo a las proezas de una pirata mujer: Ching Shih. El esposo de la líder pirata había sido almirante de todas las flotas corsarias y se convirtió en una obsesión para el Imperio. En 1801, el emperador lo nombró Senescal de las Caballerías imperiales, aunque después de su nombramiento, continuó devastando las costas hasta que los habitantes se sublevaron y lo mataron. Los sobrevivientes de la matanza se retiraron a bordo de sus barcos y continuaron combatiendo bajo la jefatura de la viuda de Ching. La pirata china asumió el mando de seis grandes escuadras, cada una identificada por un color y liderada por un teniente con un nombre de guerra, como El Ave y la Piedra, El Azote del Mar de Oriente, La Joya de toda la Tripulación, o El Pasto de las Ranas. Estos serían los apelativos, según el relato de Neumann, porque del

original solo se conserva un ejemplar en la Biblioteca Británica en Londres. Y hay que leer chino para desentrañar el misterio. La señora Ching impuso un estricto código de conducta a sus tripulaciones. Algunas de las reglas incluían castigos severos, como taladrar las orejas en público por actos de desobediencia o ejecutar a los reincidentes, prohibir el robo de objetos del botín y castigar con la muerte a quien violara a las mujeres cautivas sin permiso.

AUDAZ Y DECIDIDA

En una batalla contra una flota gubernamental, la señora Ching demostró su habilidad estratégica lanzando solo una parte de sus fuerzas y ocultando el resto, para sorprenderlos por la retaguardia. A pesar de las pérdidas, logró derrotar a la flota enemiga, que finalmente se rindió. Para vengar la derrota, el gobierno chino ordenó al general Lin Fa atacar a los piratas. En un momento crucial del combate,

cuando ambos bandos estaban inmovilizados por la falta de viento, la señora Ching dio la orden de que los piratas se lanzaran al agua y nadaran hasta los barcos enemigos y los capturaran. La maniobra fue exitosa. En el siguiente año, el gobierno envió una flota más poderosa bajo el mando del almirante Tsuen Mow Sun para reparar el daño causado por Lin Fa. Durante la batalla, los piratas sufrieron grandes pérdidas y la señora Ching ordenó la retirada. Tsuen ordenó disparar a los timones de los barcos piratas, logrando inmovilizar las fuerzas de Ching. Su reputación era tan temida que los campesinos huían y se escondían al escuchar de su cercanía. Sin embargo, ella rápidamente reagrupó a sus seguidores y, con la ayuda de otros jefes, atacó de nuevo a la flota imperial, logrando una victoria sorprendente. En 1809, enterada de que el gobierno había encomendado al almirante Ting Kwei Heu la misión de destruirla y que este no se apresuró debido a las lluvias que -creía- retendrían a los piratas en su puerto, sorprendió a Ting Kwei con sus

doscientos juncos, un tipo de embarcación tradicional de vela china conocido por su diseño distintivo, que incluye velas cuadradas y cascos anchos. Los oficiales imperiales fueron animados por el almirante a través de diversas promesas. En el furioso combate que siguió, el almirante imperial se suicidó, resultando en la rendición de los veinticinco buques gubernamentales restantes. Después, Ching, con una flota más poderosa, navegaba libremente por los mares de China.

Durante el resto del año, centró sus ataques en los ríos, saqueando y capturando con quinientos juncos cientos de personas, especialmente mujeres, y causando estragos en ciudades y pueblos. Su reputación era tan temida que los campesinos huían y se escondían al escuchar de su cercanía. Al poco tiempo, la señora Ching acordó entregarse junto a cambio del perdón imperial y de provisiones y vivió el resto de sus días en relativa tranquilidad liderando una empresa de contrabando.

(El Clarín, Buenos Aires)



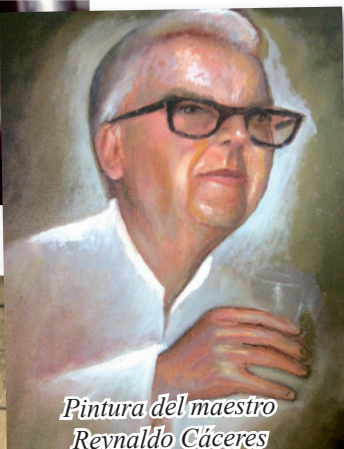
Aniversario del padre Ángel Cayo Atienza.

Corella, Navarra, España, 27 de febrero de 1909 – Cúcuta, 14 de mayo de 1993



La expresión bondadosa del padre Atienza

En su labor de misionero...



Pintura del maestro Reynaldo Cáceres



Juan Pabón Hernández

Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, Barrio Colsag.



El padre Atienza inspiró mi devoción por San José, me indujo al humanismo con notables lecciones de humildad y me honró con una amistad que, aún, extraño. Su ejemplo es un legado excepcional, por su abnegación y una misión pastoral amorosa. Su conversación poseía sabiduría para entender la fragilidad humana, con la sutileza de no convertirse en el juez que condenaba, sino en el amigo que orientaba a aprender de las experiencias para construir una ética personal. (De hecho, así fue su vida, en la cual disfrutaba como cualquiera de los mortales un buen vino, una partida de cartas o la apresurada manera de aspirar el humo de un cigarrillo Astor rojo). El padre Atienza era excéntrico, poco convencional y auténtico, conversaba con los difuntos, expresaba sin tapujos su pensamiento y se emocionaba intensamente cuando los niños le expresaban su ternura al ir a darle la paz en el altar. Era un Ángel, de verdad...

Mons. Luis Alejandro Jaimes, Ángel Cayo Atienza, Daniel Jordán, Matías Bermejo, Miguel Ardanaz, Carlos Martínez y Juan Ignacio Latorre en noviembre de 1967. (Foto Cortesía del Dr. José Eustorgio Colmenares Ossa).



MAGOLA
@magolapeluda

www.facebook.com/magola-la-piernipeluda

¡FeLiZ DÍa DeL
TraBaJo!

nani



¡No hAcE
FalTA PoNErSE
AgReSivO!